

Vivienda en el campo

CASA OKS-BUENOS AIRES

Arquitecto: Antonio Bonet



Esta obra, terminada en el año 1957, está ubicada en Martínez, en los alrededores de Buenos Aires.

El terreno, de lados paralelos, se ensancha bruscamente hacia su mitad, donde se situó la casa, ocupando así la mayor dimensión transversal.

El jardín queda, por consiguiente, dividido en dos partes tratadas en forma distinta. La parte frontal es de tipo tradicional y se vincula con la calle a través de una reja baja y abierta. La posterior, más cerrada, tiene carácter de patio y une la casa con un pabellón de juegos, bar y vestuarios, estando ocupada en gran parte por una piscina pequeña de natación, de formas curvas, modificación de una ya existente al comenzar la obra.

La casa es esencialmente un prisma virtual creado por la estructura de hierro; dentro de su entramado de vigas y columnas se disponen los planos horizontales de las losas de hormigón y los verticales de cerámica o cristal, elementos que definen tanto los espacios interiores como los exteriores inmediatos, lográndose así su integración.

Atravesando el jardín de entrada, se asciende a una plataforma de unos 70 cm. de alto que define el perímetro de la casa.

Ya dentro de ella, y transpuesto el *hall*, se encuentra el *living-room*, que se comunica con el comedor, a la derecha, y con la biblioteca, por la izquierda.

Todos estos ambientes se ordenan flúidamente dentro de un espacio común, por medio de muebles o por su diferente encuadre del exterior; el *living-room* y el comedor miran hacia el jardín posterior a través de una galería cubierta, en tanto que la biblioteca se une por sus muros de cristal con el patio.

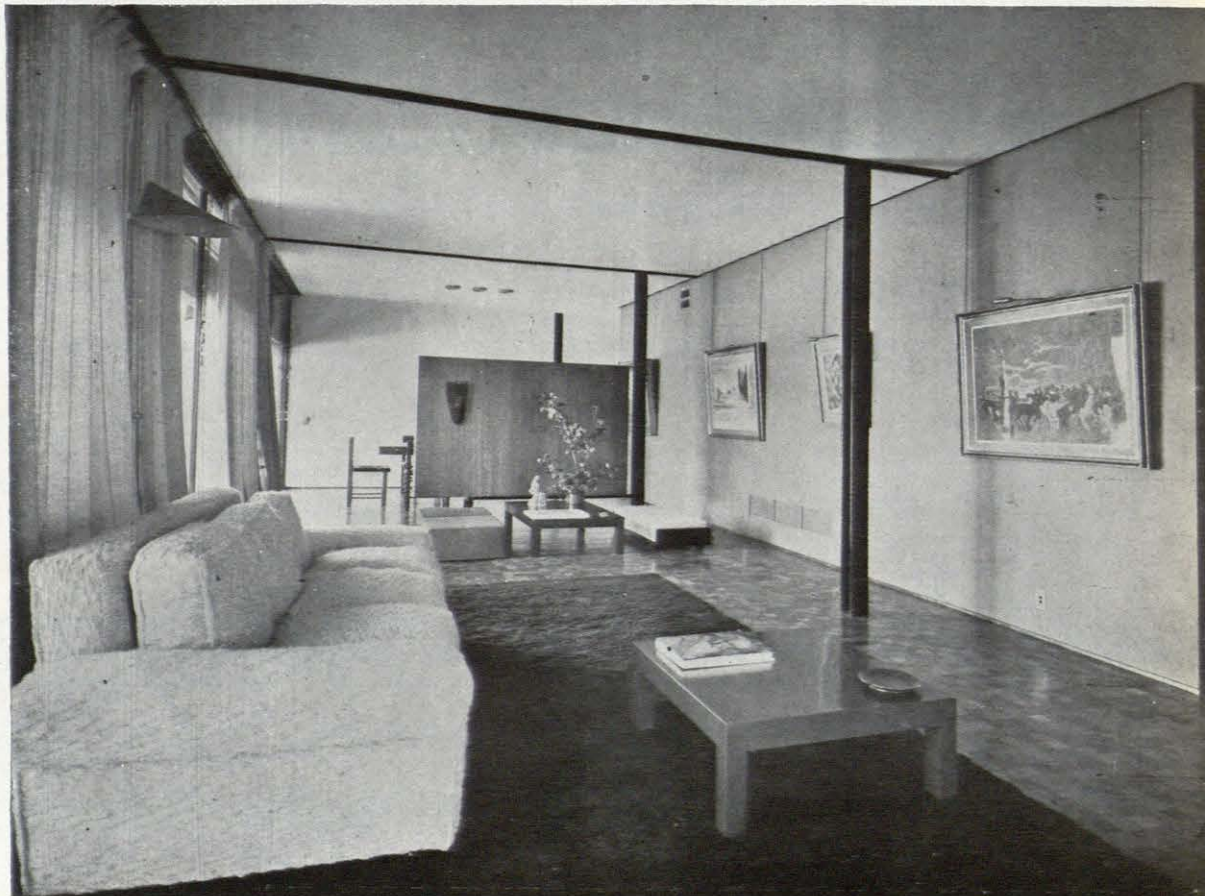
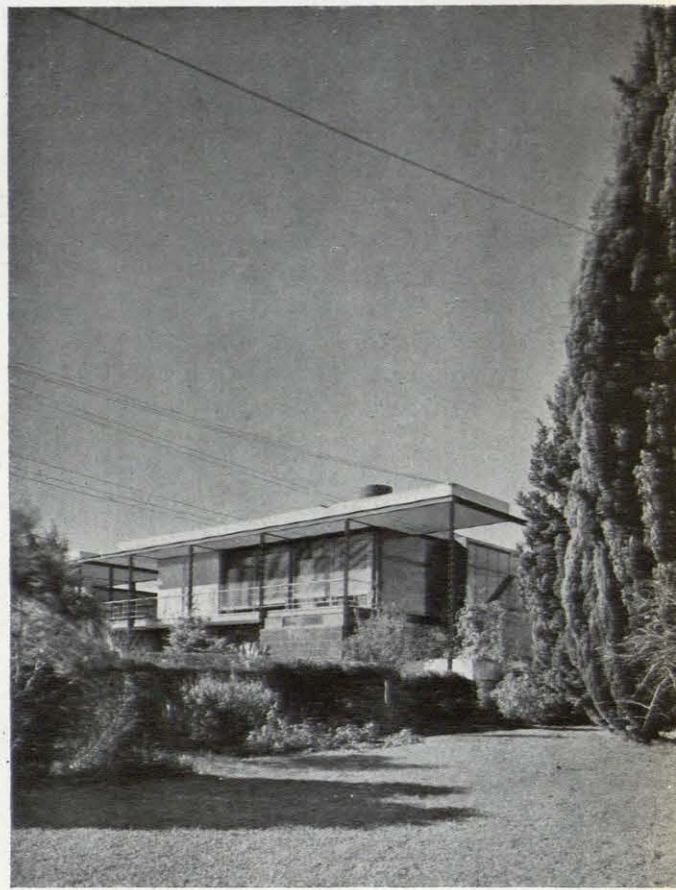
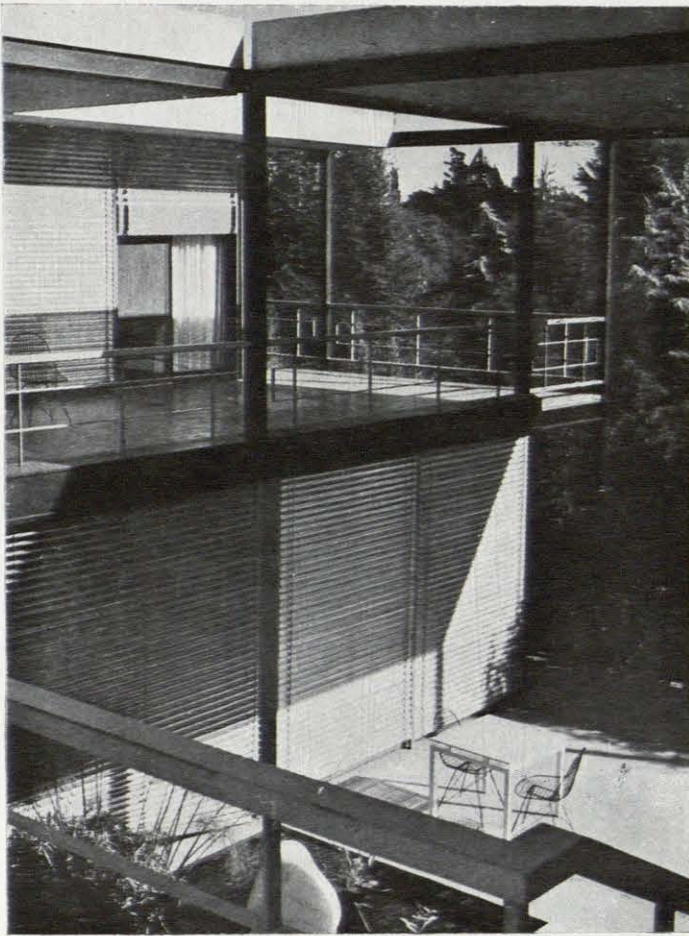
Este, que tiene una parte cubierta, es de doble altura y está limitado por la biblioteca, un muro medianero y el jardín posterior; por su ubicación, junto a la zona de estar y al mismo nivel de ésta (lo que lo diferencia del jardín) y por su uso, es un interior a cielo abierto.

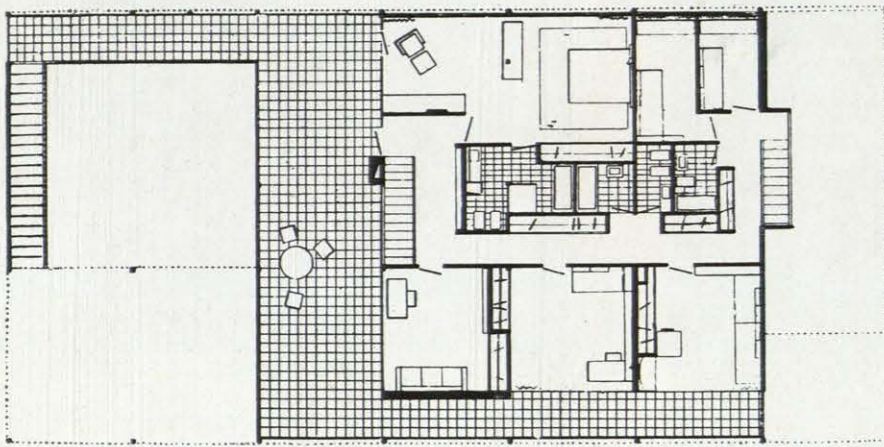
En su centro, junto a los cristales de la biblioteca y sobre un pequeño estanque cuadrado, hay una escultura de Líbero Badí.

En el piso inferior están situados el comedor de los niños y la cocina, que tiene un patio propio, elevado sobre el garaje, que está semienterrado.

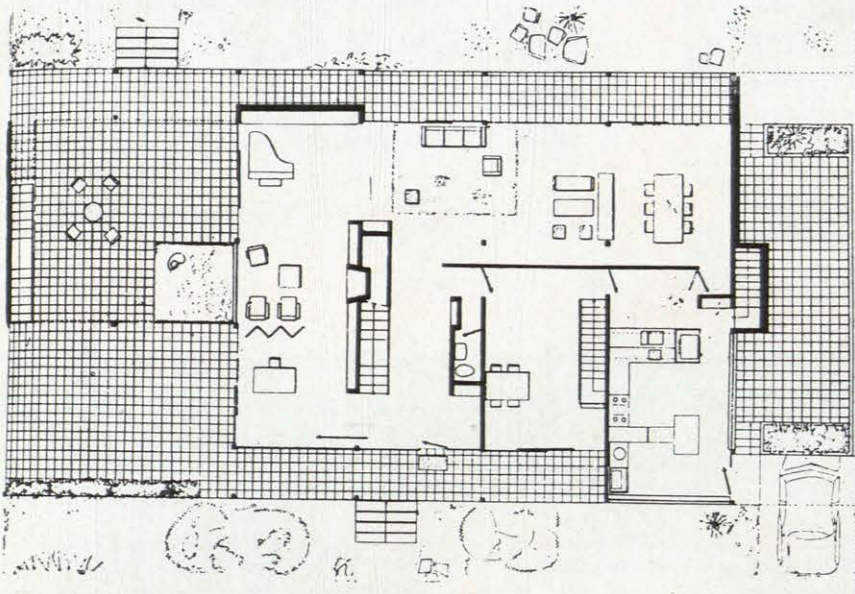
Las dos plantas principales se comunican por tres escaleras paralelas; la central une la recepción con el patio alto; en éste se produce una situación similar a la del piso inferior, ya que todas las habitaciones se relacionan por contigüidad con espacios semicubiertos o abiertos.

El departamento de los padres se orienta hacia el fondo y el patio, en tanto que el de los niños se ubicó hacia la calle.





Planta de piso.



Planta baja.

Las galerías y terrazas permiten un recorrido exterior de la planta alta, y a través de una escalera propia, su comunicación con la inferior y el jardín.

Los baños se ubicaron en el centro de la casa y tienen iluminación y ventilación cenitales.

La tercera escalera vincula la cocina con la zona de servicios y la zona privada del piso alto.

El jardín posterior está limitado lateralmente por los muros medianeros que le confieren un marcado carácter arquitectónico; éste se ve reforzado por el solado de piedra irregular, que recorta grandes grupos de plantas y rocas y rodea la piscina.

El pabellón de juegos que incluye los vestuarios tiene las mismas características constructivas de la casa y completa su composición.

La estructura de la casa es de acero soldado y pintado en negro

mate, manifestándose así interior y exteriormente. Las vigas y columnas articulan con su presencia los grandes espacios de la zona de recepción, a la vez que su aparición en las habitaciones menores confiere unidad al conjunto, al relacionarlos con la totalidad de la obra.

Los muros revestidos de cerámica son de color rojo-caramelo o amarillo, y los pisos del patio y galerías gris brillante.

Las persianas de cerramiento, regulables y enrollables, son de aluminio pulido; su movilidad y brillo crean un juego dinámico encuadrado en las estrictas formas estructurales.

Los muros interiores se pintaron en colores neutros pero cálidos, destinados a dar cabida a un considerable número de pinturas y objetos.

Los pisos interiores están formados de tacos de incienso.

La casa está dotada de un sistema de refrigeración y calefacción central.